

EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año XVII.—Número 1.092

Director: D. JOSÉ H. GARCÍA

Santoña 20 de junio de 1911

NÚMERO SUELTO.

SE PUBLICA LOS MARTES

NÚMERO ATRASADO: UN REAL

En honor de Montero

Orgulloso y satisfecho puede mostrarse este noble é hidalgo pueblo, «que no es el de la trágica leyenda de presidiarios, que no es un presidio suelto, sinó que es lugar donde se rinde vasallaje á la belleza y al arte, en el que la cultura y la ilustración tienen su asiento, como que nacen en esa por todos conceptos benemérita Institución, honra de Santoña, en la que todos los santofenses reciben el pan de la ilustración y aprenden á amar todo lo grande, todo lo bueno, todo lo bello» según con elocuentes frases decía anteayer el Alcalde de Santoña, señor Ortiz Dou; satisfecho y orgulloso puede mostrarse del resultado verdaderamente magnífico y superior á toda ponderación del homenaje rendido al genial poeta que como nuestro consideramos y que como santofenses se considera. Nuestros augurios se han cumplido, y no se han visto, ciertamente, defraudadas nuestras esperanzas. Santoña ha cumplido como bueno, respondiendo brillantemente á lo que de su cultura, de su hidalguía y de su su historia se esperaba: seremos apáticos; no nos entusiasmaremos tan fácilmente; tendrá nuestro carácter más de las brumas del Septentrion que de los ardientes resplandores meridionales; pero ello es lo cierto que cuando sacudimos nuestra innata apatía, cuando no entusiasmo mos, lo hacemos de una vez, nos entregamos por completo, y así resultan actos como los del domingo, hermosísimos dentro de su sencillez y pregoneros de que sabemos apreciar el mérito, de que sentimos la belleza, de que no ignoramos que los pueblos que honran á sus hijos se honran á sí mismos.

Mucho podríamos extendernos acerca del asunto; pero nos falta espacio, si hemos de detallar los actos celebrados en honor del inspirado autor de «Canción española», y tenemos, bien á nuestro pesar, que constreñirnos, dejando para otra ocasión el continuar tratando de un tema que á tantas consideraciones se presta.

Vamos, pues, á detallar los actos celebrados, que, como anteriormente decimos, no pudieron resultar más serios, más brillantes, más en consonancia con la idea que los había engendrado y con la finalidad que se perseguía.

La velada

La sala del Teatro del Casino-Liceo presentaba, á la hora anunciada, el aspecto de las grandes solemnidades. Ocupadas totalmente las butacas por elegantes damas y bellas señoritas; llenas las gradas y los pasillos de respetables caballeros y distinguidos jóvenes, mezclados, en simpática confusión, con honrados hijos del trabajo, se leía en todos los semblantes la ansiedad porque llegara el momento de exteriorizar lo que en el interior se sentía, de dar rienda suelta al entusiasmo contenido, de manifestar explícitamente al poeta cuanto es lo que aquí se le quiere y se le admira, y de oír de sus labios las estrofas inspiradas, música cadenciosa que arroba el alma y la trasporta hacia las serenas regiones del ideal.

La música de Andalucía.... Pero ¿para que hablar de Celayeta y de sus subordinados? Todo cuanto dijéramos, á más

de ser poco para lo que merecen maestro y profesores, es de sobra conocido. Quien no sabe en Santoña, y hasta fuera de ella, que obra interpretada por ellos sale materialmente bordada, que tienen el secreto de hacer llegar al alma de los que les escuchan todas las exquisiteces que puso el autor en las notas, de hacer resaltar todas las bellezas, de hacer vibrar las cuerdas más recónditas del sentimiento?

La marcha característica *Aller el Retour*, de Taborda, que es una filigrana en medio de su sencillez; los aires montañeses de *La Tierruca*, que se oyen siempre con agrado indecible, aún cuando son conocidísimos, y la difícil overtura de *Der Freyschutz*, erizada de dificultades, y una de las obras más geniales de Weber, fueron interpretadas de modo magistral, y premiadas justamente por la concurrencia con innumerables aplausos. Si Celayeta y los suyos no tuvieran bien cimentada su fama, el concierto de anteayer hubiera porsisolodemostrado que con maestros como aquel maestro y con músicos como aquellos músicos, no hay obra que naufrague, ni hay posibilidad de evitar que las manos se junten para aplaudir y que de todas bocas salgan los ¡bien! y los ¡bravo! que en tan gran número salieron la tarde del Domingo.

Terminada la primera parte del programa, y ocupada la mesa presidencial del escenario por el poeta festejado, á cuyos lados se sentaban el Excmo Sr. General Gobernador Militar, Director del Colegio de San Juan Bautista, Coronel del Regimiento Andalucía, Juez de 1.ª Instancia é Instrucción y Ayudante de Marina, el Alcalde de Santoña, Sr. Ortiz Dou, dió principio á su discurso de presentación y ofrecimiento del homenaje.

Imposible dar idea, siquiera aproximada, de la magnífica oración pronunciada por nuestro distinguido amigo. Ducho en lides oratorias, tiene nuestro Alcalde la propiedad que caracteriza á los que conocen los secretos de la elocuencia, de apoderarse del ánimo de sus oyentes desde los primeros momentos; de conducirlos á su antojo por donde le agrada ó le conviene; de hacerles sentir con él; de comunicarles su entusiasmo; en una palabra, de transformarles en dóciles instrumentos, de subyugarles completamente.

Y esto es lo que sucedió con el discurso de Ortiz Dou. Empezó recitando el *Habrà poesia*, de Becquer, y de aquí tomó pié.—después de escusarse con modestia suma de ocupar el puesto que ocupaba, al que únicamente le habían llevado los deberes del cargo y los requerimientos de los amigos, y de manifestar que holgaba la presentación de Montero, toda vez que no era aquí ningún extraño y que todos le conocemos y le queremos y le admiramos—para hablarnos, en párrafos magistrales, imposibles de todo punto de seguir, de la historia de la poesía, de lo que ésta ha sido, es y será, y para sacar la conclusión que sacaba el malogrado poeta sevillano, inmortal autor de las Rimas: que mientras el mundo sea mundo, mientras haya un corazón que lata y unos ojos que vean y un alma que sienta,

y haya quien sepa expresar esos sentimientos, y haya poetras, no puede desaparecer la poesia. Dió diversas definiciones de ésta, todas admirables, prefiriendo, con muy buen gusto, la que otro genial poeta, el incommensurable Zorrilla, dá de ella en el prólogo de su obra colosal *Ecos de las Montañas*.

Nos dijo que en el mismo modernismo vé él la imposibilidad de que la poesia pueda desaparecer. Que antes creía que los modernistas, de los que era enemigo irreconciliable, eran unos seres decadentes, degenerados, incapaces de sentir ni de expresar la belleza; pero que después, estudiándolos bien, se había convencido de que eran otra cosa de la que él se había figurado, y de que venían á dar un solemne mentís á los que propalaban la desaparición, á plazo casi fijo, de la forma poética.

Dijo.... Pero ya decimos anteriormente que es de todo punto imposible dar una idea, siquiera sea en extracto, de su discurso. Dejándolo pues, por imposible, únicamente diremos que al terminar fué objeto de una calurosa y merecidísima ovación.

Ovación que se repitió estruendosa, formidable, cuando Montero, cediéndole su sitio, pasó á ocupar la tribuna que dejaba.

¡Paso al Poeta!, había dicho el Alcalde. Y en medio de un sepulcral silencio, el poeta recitó, de modo inimitable el siguiente soneto (los adjetivos sobran) que dedicara á la Reina de los Juegos florales de Badajoz, y que al ser conocido por el insigne Benabente, arrancó de él esta exclamación: «El poeta que para su presentación me envía este soneto, no necesita de nadie que me le presente».

Pongo á los Reales Piés de Vuestra Alteza, Princesa de hermosuras, el escudo conque á las lides del amor acudo por conquistar favores y nobleza.

Quien en riña probó mi fortaleza, vencer mi arrojo sin rival no pudo. Jamás mi acero se mostró desnudo sin abonar su temple y mi fiera.

Estoy á vuestros piés. Si á los cristales de esas altas ventanas ojivales llega el amor, que os doy como corona, recogedlo gentil, porque os envío un ramo en flor, con versos por rocío, mientras queda de guardia mi tizona.

La delicadeza del pensamiento de saludar en tal forma á Santoña no pasó desapercibida. No podía esperarse otra cosa de un poeta.

Seguidamente, é interrumpido por los aplausos y objeto al final de cada una de ellas de ovaciones calurosísimas, dió lectura á las poesías que llevan por título *La del alba sería...., La musa del dolor, Frente al mar, La verdad eterna y Canción española*, alguna de las cuales bien quisiéramos reproducir, vedándonoslo la consideración de que haríamos interminable esta desaliñada reseña. Como quiera que han de publicarse en el libro, que pronto ha de ponerse á la venta, de poesías de Montero, editado por el señor Alvira, en él podrán gustar nuestros lectores de la hermosura de dichas composiciones, con el aditamento de otras no menos inspiradas.

Como terminación, el poeta recitó este otro soneto, acerca de cuyo pensamiento

y de cuya belleza tampoco creemos oportuno decir nada.

Con el valido Ozmín crucé mi espada haciéndole sentir mi bazarria, cuando Toledo, la imperial, dormía de sarracenas lunas coronada.

Abierta fué mi cota cincelada por el rayo mortal de su gumía, mientras en polvo y sangre se teñía mi orgullosa cimera empenchada.

He de olvidar mi palafren guerrero, hacer pedazos el bruñido acero y arrancarme la insignia borgoñona, ya que no supe, en las sangrientas lizas, vencer un corazón, hacerlo trizas, y ofrecerlo á los pies de tu corona.

El banquete

El comedor del Colegio presentaba brillantísimo aspeto á la hora de dar comienzo el banquete. Las mesas, dispuestas en forma de U, estaban profusamente adornadas con plantas y flores, y en la cristalería se quebraba la luz de los potentes focos que iluminaban el amplio local, arrancando brillantes destellos.

Fué ocupada la mesa presidencial por el señor Montero, que tenía á su derecha al Alcalde, Director del Colegio y Registrador de la Propiedad, y á su izquierda al Juez de Instrucción y al Ayudante de Marina.

Tomaron asiento en las otras mesas hasta noventa y tres comensales, de los 107 inscriptos, y volvió á notarse la encantadora promiscuidad de clases que había dejado de verse en la velada. ¡Poder inmenso del arte y de la belleza, ante el que desaparecen todas las ruindades, todas las pequeñeces que á los humanos nos separan en el diario tragin de la lucha por la existencia!

«La María», la antiquísima y acreditadísima fonda santofense, se excedió á sí misma. Todos cuantos al banquete asistieron, convenían en que pocas veces, aún en banquetes de más «tronío», hay un servicio más rápido y más completo, unos platos más bien condimentados y más abundantes, y una satisfacción tan grande en todos los comensales. Si ya de antiguo no estuviera acreditada, el banquete de anteayer hubiera bastado para colocar á «La María» entre las casas de Santoña á las cuales puede encargarse de servir un banquete, en la seguridad de que quede complacido el más exigente.

Plácemes mil mereció el joven jefe de cocina, Antonio Hernández, que demostró cumplidamente saber lo que se trae entre manos.

Se sucedieron los platos en medio de la mayor alegría, y al llegar la hora de los brindis se levantó el señor Ortiz Dou, que fué acogido con una cariñosa salva de aplausos.

La elocuencia de nuestro Alcalde, puesta á prueba en la velada, tuvo su sanción en el discurso de ofrecimiento del banquete. «Nunca segundas partes fueron buenas», empezó diciendo; y de muy buen grado le hubiéramos hecho notar que toda regla general tiene escepciones, que precisamente la caracterizan, y que ese tan conocido refrán no es verdadero en muchas ocasiones.

Fué su discurso una oración sentidísima, en la que cantó lo que Santoña debe á la gloriosa Institución Manzanedo, apun-

tando la idea de que todavía estamos en deuda con su ilustre fundador, deuda que estamos en la ineludible obligación de pagar siquiera sea tan modestamente como nuestras débiles fuerzas nos lo permitan; un elogio cumplidísimo del antiguo alumno de dicha Institución, cuyas altas dotes de trabajador y de poeta puso de manifiesto, y una demostración de que ante el Arte se acallan todas las pasiones, cesan todas las luchas, y fundidos todos en un solo sentimiento, compenetrados de una sola idea y aspirando á un solo fin, no hay ante él más que un ideal único, muy por cima de todas las pasiones humanas, ideal que es el que hace á los hombres verdaderamente independientes, y á los pueblos libres verdaderamente y dignos de figurar en las páginas de la Historia.

La imposibilidad que antes manifestábamos, nos impide ahora intentar el pretender siquiera seguir al señor Ortiz Dou en su hermosa peroración, que terminó entre frenéticos aplausos, abrazando á Montero.

Dió cuenta después el mismo señor Ortiz de las adhesiones recibidas, entre las cuales se cuentan las de los celebrados poetas de la Capital señores Argüello y Alonso Cortés; señor Quintana, Director de *El Diario Montañés* y Redacción del mismo; Redacción de la *Luz Cantabria*, de Ampuero; Doctores Santa Marina y Andújar, á los que sus ocupaciones profesionales impidieron asistir al acto, y periódicos locales, que se adhirieron, como muy oportunamente dijo el Alcalde, con las siguientes *berzas*:

Se adhiere EL AVISADOR, con entusiasmo sincero, al homenaje en honor del cultísimo escritor y buen amigo Montero.

Y de todo corazón, y de manera completa, hace constar su adhesión *El Eco*, y su admiración al celebrado poeta.

El señor Arpide, Director de *Revista Cantabria*, de Santander, dió lectura, de modo magistral, aún cuando empezó diciendo que no sabía leer, si por esto se entendía dar la debida entonación á los conceptos, del trabajo siguiente, realmente notabilísimo, afortunada glosa de la «Canción Española».

MI SALUDO

Sería el colmo de la osadía en el humilde emborronador de estas pobres cuartillas tratar de *honbrarse* con Montero, de saludar *como de potencia á potencia* al genial poeta que supo encumbrarse por su propio esfuerzo, extraño á agena ayuda, y á quien hoy rinden este modesto homenaje sus buenos amigos de Santoña, de esta Santoña donde él abrió los ojos á la luz de la inteligencia, donde se formó su espíritu de poeta sutil y de escritor de galana pluma y abundante verbo.

Yo no conozco á Montero; no he tenido el placer de saborear sus versos, ni el de deleitarme con su prosa bañada en poesía: solo conozco, porque la he leído mil veces, su hermosísima «Canción española», composición poética que constituye por sí sola una noble ejecutoria de poeta.

Y ya es bastante. Yo quisiera poder infiltrar en el ánimo de estos amables señores que tienen paciencia suficiente para escuchar la lectura de mis insulsos párrafos, todo el encanto, toda la poesía que en mi alma de enamorado eterno de la belleza en todas sus manifestaciones, despertó la lectura, tantas veces repetida, de esa admirable «Canción española».

Me figuro ver desfilar por mi mente, con claridad y fijeza absolutas, toda la pléyade de gentiles paladines y esforzados caballeros que tan de mano maestra esfumó en su bella composición el poeta hoy festejado. Me creo trasportado á la dichosa edad que los historiadores llamaron

edad media y me parece ver y oír á uno de aquellos hombres de recia compleción, cubierto con la cota de reluciente acero, calado el yelmo, y dando al aire los bellos colores de la pluma de su cimera, caballero en brioso corcel y dispuesto siempre á desenvainar la rutilante espada por su Rey, por su honor y por su dama, y le miro en el campo de batalla siendo el terror de los infieles, y le veo ante una ventana del inexpugnable castillo, subyugado y rendido de amores, suspirando por conseguir una sola mirada de los fulgurantes ojos de la altiva castellana.... Y mientras tanto me parece sentir en mis oídos el dulce son de invisible guzla, tañida acaso por algún lindo paje, delante de la puerta de lujoso camarín. Y veo después al mismo valeroso ginete, justando en bélico torneo, le lanza al brazo, y el pensamiento y la vista fijos en su adorada, que asiste al acto coqueteando con unos y otros, como coquetearon y coquetearán siempre las bellas, que no ignoran el mortífero poder de su belleza.

Y dejando atrás los siglos, que la febril imaginación del poeta salva en el espacio de un segundo, veo á aquellos caballeros que, bravos paladines de la fé católica, no temieron llegar hasta los mismos muros de Granada la bella, de Granada, la más rica joya y el último baluarte de los fanáticos, al par que valientes adoradores de la Media Luna; y los veo estrechar el cerco, y construir un campamento, con tiendas, no de mísera tela y toscos barrotes, sino de dura mampostería, tan dura como su inquebrantable fé; y los veo entrar de noche en la hermosa ciudad y grabar el clásico *AVE MARÍA* en sus puertas y ventanas.... y en un supremo asalto, apoderarse de la plaza, y dar el postrer golpe al Imperio de Mahoma, haciendo huir á sus últimos defensores y obligándoles á repasar el Estrecho que, siglos atrás, les abrió cautelosamente la sed de venganza de un don Julián, y la alevosa perfidia de un don Opas....

Luego, vé mi imaginación aquellos bravos marinos é intrépidos guerreros, que por dar más esplendor á la corona de su Rey, y confiando en la palabra de un oscuro navegante, á quien los sabios tuvieron por loco y á quien tanto tardó en hacersele la debida justicia se aventuran en frágiles embarcaciones hasta mas allá de lo conocido, borrando para siempre el *Non plus ultra* de las históricas columnas. Y les acompaño con el pensamiento á través de los mares ignotos, y sufro con ellos las penalidades de aquel viaje jamás igualado por ningún otro, y gozo como ellos gozan al divisar las vírgenes tierras nunca holladas por cristiana planta, y les veo desembarcar dando al aire el lienzo de sus estandartes y tremolando en alto la sagrada enseña del Crucificado, y me prosterno con ellos para cantar alabanzas al Supremo Hacedor que les permitió abrir un nuevo camino á la santa fé de nuestros mayores, y añadir un continente á la ya rica corona de Castilla y de León.

Y luego, ya en plena edad moderna, me parece asistir en persona á aquellas inolvidables gradas de San Felipe, á aquel célebre *Mentidero*, donde se reunía la flor y nata de los elegantes caballeros de la corte del Rey poeta, donde se tramaban las mas temerarias empresas de amor, y donde se concertaban los duelos á millares, por solo una mirada torva, por solo el asomo de una intención aviesa. Y me parece ver desfilar ante mi mente un interminable cortejo de doncellas pudorosas y recatadas, guardadas por austeras dueñas, y de intrépidos galanes que con su apostura y la bizarria de su continente altivo infundían respeto en las almas mejor templadas, y hacían enloquecer de amores á las hermosas de aquellos tiempos. Y siento un crujir de celosías, y un rumor de conversaciones á media voz, en la oscuridad de una calleja, y un murmullo de besos apenas perceptibles, y un chocar de aceros á la

débil luz de un miserable farolillo que pretende alumbrar á una imagen de algún Cristo venerando, y un rumor de pasos de alguna ronda que se acerca, y un estertor agónico que sale de un pecho atravesado por toledana hoja....

Después, viniendo á tiempos menos remotos, contemplo la orilla del Manzanares en día de jolgorio, y creo ver aquellas arrogantes *majas* que inmortalizó el pincel del gran Goya, y aquellos *chisperos* inolvidables que trasladó á la escena el inimitable Ramón de la Cruz, y siento el latir del corazón del pueblo en la gloriosa jornada del dos de Mayo, que cantaron en estrofas impregnadas de ardor bélico, el divino Rioja y el inmortal Bernardo López García. Y lamento que el cosmopolitismo imperante en estos últimos tiempos haya conseguido apoderarse de los descendientes de aquellos héroes anulando sus gallardías, y dejándonos solo un débil signo de su pasada altivez en los modernos *chulos*, lo único que nos queda de aquella admirable raza.

Todo esto, y mas que mi inexperta pluma se niega á reproducir, me sugirió la lectura de la *españolísima* «CANCION ESPAÑOLA», única obra que conozco del genial poeta á quien hoy se rinde este modesto homenaje, hasta que pueda saborear con toda la fruición que se merece el tomo de poesías que se está editando y que los amantes de lo bello esperamos con la misma ansia con que aguardaban el maná bíblico los descendientes de Israel,

Así, pues, aunque no pretendo, como al principio dije, saludar como *compañero* al laureado poeta don José Montero, pues que no tengo méritos para ello, no por eso quiero precindir enteramente de mi modesta personalidad en este merecidísimo homenaje, y condenso todo lo dicho en esta sola expresión:—Yo, el mas pequeño de los escritores locales (si no es inmodestia el tildarme de tal) saludo efusiva, pero respetuosamente, al preclaro hijo de la inmortal Miróbriga, a quien la crítica y sus obras han consagrado ya como poeta de cuerpo entero, y me atrevo á instarle para que siga de frente el camino tan gloriosamente emprendido, ya que las Musas le hacen la merced de sus dones, y ya que el pueblo necesita tanto de quien cante la energía de la raza, y el valor indomable del carácter español.

ROGER DE JUVAL.

El Autor de los párrafos transcritos, que no se desdenaría en firmar ninguno de los maestros consagrados, es el sargento del Regimiento de Andalucía don Rogelio Juanes, que firma sus escritos en nuestro querido colega *El Eco* con el seudónimo de *Roger de Juval*.

Nada necesitamos decir en su elogio, ya que, honrándonos con su publicación, el juicio de nuestros lectores suplirá cuanto pudiéramos decir.

Nos limitamos á adherirnos de corazón á los aplausos estruendosos que acogieron la lectura de las cuartillas y el nombre del autor.

Obligado por insistentes requerimientos, el dignísimo Notario de Santoña y competentísimo escritor (aunque su exagerada modestia piense lo contrario) señor G. de Rozas, dió lectura de unos bonitos versos, que no hemos podido conseguir de él, abroquelado como está en esa modestia que hemos calificado de exagerada, y en cuyo calificativo nos confirmamos. Mucho sentimos no poder darlos á nuestros lectores, para que gustaran las bellezas que contenían.

El simpático Capitán del Regimiento de Andalucía y chispeante poeta señor Arguijo, recitó después las dos siguientes fáciles y sentidas décimas, que no hay que decir que fueron aplaudísimas:

Embargado de emoción,
alzo mi voz atrevida
para dar la bienvenida
al ilustrado anfitrión,
bendiciendo esta ocasión,

que me ha deparado el Cielo,
de conocer á un modelo
de vates inimitables,
que hace versos admirables
que entusiasman... al más lelo.
Si; yo bendigo este día
en que Santoña hace fiesta:
*que del Buciero en su cresta
al fondo de la bahía,*
todo respira alegría;
todo es fausto y regocijo;
Santoña recibe á un hijo
(que así lo quiere, sin duda)
al que afectuoso saluda
su admirador

LUIS ARGUIJO

El Comandante señor Alvarez Corral se arrancó con el siguiente romance.

Los señores de la *Comi*,
que son señores muy finos,
creyéndose que hacer versos
es igual que hacer pitillos,
y abusando, en cierto modo,
de este mi carácter tímido
que no dice que nó á nada
porque no sabe decirlo,
y teniendo en cuenta, creo,
lo de *similia similibus*

—ya que son los versos causa
de estar aquí reunidos—
me largaron el *mochuelo*
de que hiciera unos versitos
para dar cumplidas gracias
á cuantos han asistido
á este banquete. Sin duda
los señores susodichos
ó me han tomado por otro,
ó me han tomado el *capillus*,
según elegantemente
los latinistas decimos,
ya que en cuestiones poéticas
soy un completo marisco,
y así entiendo de hacer versos
como de hacer embutidos,
y tengo yo de poeta
lo que Manini de obispo.
Ah!, y además, no son nadie
pidiendo, los tales tíos.
—«A ver si hace usted unos versos
como Dios manda, mi amigo.»—
me dice Manolo Fragua,
que es un excelente chico.
—«Prends'garde», me dice el Alcalde
en un francés correctísimo,
—«y no introduzcas el remo,
vulgo, pata.»—«Fernandito,
prosigue Nuñez, el caso
es que no hagas el ridículo,
y que los versos resulten
fáciles, sonoros, flúidos,
ya empléese los pareados,
ó uses los endecasílabos;
y procura, sobre todo,
que no tengan muchos ripios.»—

Y aquí me tienen ustedes
en este momento crítico,
que no sé como arreglármelas
para salir del conflicto
poético-culinario
en que me encuentro metido.

Pero, en fin, yo considero,
y por eso estoy tranquilo,
que no soy el responsable;
y si Dios me llama á juicio,
los señores indicados
responderán al Altísimo
del ataque á mano armada
que perpetro contra el ritmo.

Bueno, y; que digo yo ahora,
después de lo que ya ha dicho
con frases tan elocuentes
y con tan brillante estilo,
el Alcalde de Santoña
señor Ortiz Dou? (Que digo?)
Decir que Pepe Montero
se tiene muy merecido
este modesto banquete
que le ofrecen los amigos,
es decir una gansada
de padre y muy señor mío,
ya que de Cueto á Espinosa
y desde Unquera á Trucíos,
sabe toda la Montaña
que es un poeta exquisito,
de número inabarcable,
de gusto depuradísimo,

de inspiración soberana
y de incomparable estilo,
cuyos versos magistrales
han, en triunfo, recorrido
toda España, transportados
en ese rúdo vehículo
llamado prensa periódica,
cuyo poder es omnímodo,
y en la cual ocupa Pepe
un lugar preferentísimo;
y si hay alguien que dudara
de que es verdad lo que digo,
bastárale haber estado
esta tarde en el Casino,
y haber oído aquellos versos
incomparables, magníficos,
para que se convenciera
de que todo lo que hicimos
aquí, en su obsequio, es bien poco
y bien pobre y bien mezquino,
si se considera el mérito
grande del poeta eximio.
Y pues no puedo decir
nada nuevo, me limito
á cumplir, de cualquier modo,
el encargo recibido
de los organizadores
de este obsequio modestísimo,
en el cual no has de ver, Pepe,
el mero valor intrínseco,
sinó lo que representa:
la admiración, el cariño
de estos tus casi paisanos
y verdaderos amigos,
que reputan como propios
tus triunfos señaladísimos.
Conque, señores, mil gracias,
y..... buenas noches.

He dicho.

Y puso digno remate, coronando cum-
plidamente la fiesta, el poeta agasajado,
que presa de emoción grandísima, tra-
tada en vano de disimular, nos delitó con
el recitado de la siguiente bellísima com-
posición:

Vedme aquí, con el temblor
de un obscuro colegial;
implorando al Ideal
una tonada de amor.

Una tonada que fuera
como la flor de mi vida
y que en sus aires tuviera
la luz del alma encendida.

Yo quisiera
tener alas, ser condor,
alzarme en rápido vuelo
y vivir bajo este cielo
como una ofrenda de amor.

Entre luchas y pesares
voy cruzando por la vida;
atrás se queda perdida,
la gala de mis cantares.

Si aquí viene volandera,
dadle asiento en vuestro hogar,
porque es mi voz lastimera
difundida en un cantar.

Yo quisiera
tener aroma, ser flor
y vivir solo un momento
para perderme en el viento
como una ofrenda de amor.

En mis versos y canciones
tengo el alma difundida.
y en sus locas vibraciones
os doy mi esencia y mi vida.

Así, con el alma entera
á vuestros umbrales llevo:
sabed que nunca me entrego
como merced pasajera.

Yo quisiera
tener luz y ser color,
y extenderme rúdamente
iluminando el ambiente
como una llama de amor.

[No es mucho! Yo tuve aquí
las primeras ilusiones,
y plegarias y canciones
bajo este cielo aprendí.

Fué una infantil primavera
de aurisulares destellos,
cuando en larga cabellera
se rizaban mis cabellos.

Yo quisiera
ser un mago evocador

de los lejanos abriles,
y rimar trovas gentiles
como tonadas de amor.

Y esta tierra abrió su seno
para cubrir bendecida
á quien me enseñó en la vida
á ser poeta y ser bueno.

Fué mi padre.... ¡Vida austera,
como el sol brillante y clara;
cuya memoria me ampara
y me guía en mi carrera!

Yo quisiera
ser rosa, plegaria y luz,
toda una ofrenda piadosa
que vela junto á su fosa,
para colgarme en su cruz.

Hoy, romero del camino,
salís a mi paso incierto
y me dais mieles del huerto
que en mi sueños adivino.

Con dulce voz placentera
me llamais á vuestro lado,
como llaman al soldado
los pliegues de su bandera.

Yo quisiera
ser el eco de ese mar
que se agita turbulento,
para sonar en el viento;
como un eterno cantar.

Vivir quisiera perdido
como luz que se derrama,
siendo aroma, ritmo y llama
con vosotros confundido.
Ser la brisa volandera
que columpia vuestros flores,
y llorar nuestros dolores
como una voz lastimera.

Yo quisiera
serlo todo: luz y flor,
tener alas, ser color,
risa, nota, verso y palma,
para entregaros el alma
como una prenda de amor.

Y pues esta reseña ha resultado tan
extensa como desaliñada, no añadimos
una palabra más... ¿Para que hacer co-
mentarios? Nos remitimos á lo dicho
primeramente, y terminamos felicitando
efusivamente al pueblo que así sabe con-
ducirse, y á Montero, que se ha hecho
digno de que así se conduzcan con él, no
escatimando nuestros aplausos á los se-
ñores Alcalde, Fragua (Manuel) y Nuñez,
que tan á conciencia cumplieron su co-
metido de organizadores del homenaje.

LAS REFORMAS DE ENSEÑANZA

III

Por la organización graduada de las
escuelas todo niño tiene un Profesor
particular que le atiende incesante-
mente, y hasta consigue mayor fruto
de las enseñanzas por que se escita
su estímulo y la emulación, de la cual
se ve privado en clase individual.

El Maestro, á su vez, ordena y mul-
tiplica mejor los ejercicios de cada
lección, pues á todas debe darles un
carácter eminentemente practico, pa-
ra que los alumnos marchen con paso
seguro, comprendiendo al mismo
tiempo la utilidad de ellas. Con esto
se logra, por otra parte, quitar el astío
y repugnancia justificada que sienten
los pobrecitos á estudiar lo que no
entienden, cosa á la cual nadie obliga-
rá, por que el libro no debe enseñarle
en esa época, propia exclusivamente
de educación, sino recordarle lo apren-
dido como medio de alcanzarla.

Teniendo que atender cada Profe-
sor á diversas secciones, le es imposi-
ble moderar las dificultades, buscan-
do los recursos con que la violent pre-
cipitación forzosamente le hace pro-
ceder, sin disponerse á separar y
precaer los obstáculos que suavicen
el tránsito, lleno siempre de nebulosi-
dades que inspiran el tedio que mata
el amor al estudio.

La organización graduada es el or-
den que allana toda aspereza y realiza

la educadora acción de la instrucció-
n racional, efectiva; la actual apenas
educa, instruye rutinaria y defectuo-
samente y con verdadero fastidio, en
vez de placer.

Y es cierto que implantarla en toda
localidad es sencillo en extremo. No
tropieza con inconveniente alguno,
pues triunfa su ventaja aun luchando
contra la escasez de Profesores que
es el factor más esencial de ella me-
diante una acertada distribución del
tiempo y el trabajo. Bien quisiéramos
disponer de espacio suficiente para el
desarrollo de temas tan interesantes
como los que ligeramente vamos
apuntando; pero ni la índole de esta
publicación ni el fin que nos propone-
mos lo requieren, y mucho ménos si
se tiene en cuenta que, para llevar á
efecto la reorganización mencionada,
podemos afirmar existe en esta quien
con el mayor desinterés prestaría su
curso.

Hecha una clasificación más ó me-
nos numerosa y detallada, previo exa-
men competente é imparcial de los
niños, puede procederse á determi-
nar los grados que corresponde asig-
nar á cada Maestro: y así, aunque el
número de estos sea reducido y el de
aquellos varios, siempre será menor
que el de secciones que impone la
forma actual, la mayor parte de las
cuales participan muy poco de la in-
fluencia directa del agente que ha de
realizar la acción pedagógica, neces-
aria para desterrar sistemas y procedi-
mientos que tanto se oponen al cultivo
y desenvolvimiento de las facultades
mas preciosas del hombre.

UNA DESGRACIA

El domingo por la mañana ocurrió
en esta Villa una sensible desgracia.

El niño de siete años Aureliano Co-
lina, hijo del conocido marinero José
Colina Alvarado, á quien se conoce
por Campillo, se hallaba á eso de las
once jugando con otro de la misma
edad, Abelardo Miguel, en la machi-
na del Pasaje, á la que se hallaba atra-
cado cargando salazón. el vapor ho-
landés R. Henania.

El infortunado niño, sin duda en sus
juegos (pues á pesar de ser mucha la
gente que á aquella hora se hallaba en
dicha machina, ya viendo el barco, ya
ocupada en las operaciones de carga,
nadie se dió cuenta de ello) cayó al a-
gua, con tan mala suerte que debió
darse un fuerte golpe en la cabeza con
algún saliente de la base, ó con el cas-
co del vapor, golpe que indudablemen-
te le produjo la pérdida del conoci-
miento, por lo que ni pudo gritar ni
hacer movimiento alguno, que segu-
ramente hubieran llamado la atención
de la mucha gente que estaba en aquel
sitio.

El niño Abelardo, al ver caer á su
compañero, corrió á su casa; pero la
misma impresión de la desgracia le
impidió, indudablemente, decir nada
á nadie.

Presas de la ansiedad que es de su-
poner, los padres de Aureliano le an-
duvieron buscando durante toda la tar-
de y parte de la noche; hasta que en
la madrugada de ayer, supieron de
boca de Abelardo la horrible desgra-
cia. El desgraciado padre fué á la ma-
china, y una vez que supo de boca
de Abelardo el sitio por donde su
malogrado hijo cayera, en el bote
de Balbin, y acompañado de un hijo
y otros varios marineros, se dirigió á
buscar el cadáver, que poco después
sacaba él mismo y depositaba en el
bote para conducirlo á tierra.

La madre del malogrado niño se
presentó en el muelle pretendiendo
ver á su hijo, cosa que tras no pocos
esfuerzos consiguió, desarrollándose

la escena que nuestros lectores pue-
den imaginar

El Juzgado de instrucción, á quien
corresponde el conocimiento del asun-
to, se personó poco después proce-
diendo al levantamiento del cadáver y
demás diligencias propias del caso,
ordenando su conducción al depósito
del cementerio para que el médico fo-
rense le practique la autopsia.

NOTICIAS GENERALES

Movimiento Marítimo

Relación de los buques entrados y sa-
lidos en este puerto durante la semana
última.

ENTRADOS

Balandro «Nuevo Lequeitio» de Ba-
yona, con madera.

Goleta «Forua» de Bonanza, con sal.
Balandro «Simón» de Bilbao, con
madera.

Vapor «Aitor-Mendi» de Guetaria,
con salazón.

Vapor «Trinidad» de Castro-Urdia-
les, con salazón.

Vapor «R. Henania», Holandes, de
Santander, con mineral, de tránsito.

SALIDOS

Balandro «Nuevo Lequeitio», para
Lequeitio, en lastre.

Balandro «Simón», para Bilbao, en
lastre.

Vapor «Aitor-Mendi», para Bilbao,
en lastre.

Vapor «R. Henania», para Rotter-
dam, con mineral y salazón.

El pasado martes falleció, víctima
de una pulmonia, el soldado del Regi-
miento Andalucía, Eladio Ripa Olano.

La conducción del cadáver, que se
celebró en la tarde del siguiente día,
fué una verdadera manifestación de
duelo, asistiendo la música del Regi-
miento y presidiendo el duelo el señor
Coronel á quien precedían todos los
señores Jefes y Oficiales y las clases é
individuos del mismo francos de ser-
vicio.

Desde hace algunos días se encuen-
tra enfermo de algún cuidado un niño
de nuestro muy querido amigo el
capitán del Regimiento Andalucía,
don Juan G. Costales.

Mucho celebraremos el pronto ali-
vio de la citada criatura

Hemos tenido el gusto de saludar
en esta Redacción á los señores don
Mariano Alvíra, dueño de la acredita-
da Librería General de la calle de
Amós de Escalante, don Francisco
Arpide y don Miguel P. de la Torre
Director y Administrador, respecti-
vamente, de *Revista Cantabray* don Fran-
cisco Larrosa que vinieron con el se-
ñor Montero, desde Santander, con
ocasión del homenaje rendido al lau-
reado poeta.

Los demás señores que se habían
inscripto no pudieron, bien á su pesar
venir á Santoña, reclamados los pe-
riodistas por deberes de información
(la llegada de don Porfirio Díaz al
puerto de Santander y la novillada del
Domingo) y por inaplazable, ocupa-
ciones los demás.

Ayer, lunes, regresaron todos los
expedicionarios á la Capital, agrade-
cidos y encantados de la franca hos-
pitalidad que entre nosotros habían
hallado, habiéndonos dado el encar-
go de hacerlo así presente en nuestras

columnas, encargo que con el mayor gusto cumplimos.

También tuvimos el gusto de estrechar la mano de nuestro distinguido amigo y compañero don Benigno G. Arrimadas, redactor de la *Luz Cantabria*, de Ampuero, que vino á nuestra Villa con igual objeto de asociarse al homenaje á Montero.

El ex-director de la Academia-Escolar de 1.^a y 2.^a enseñanza y Carreras especiales y de la Cárcel Modelo de Madrid ha empezado á dar sus lecciones particulares en la calle de Alfonso XII número 6.

En la madrugada del sábado dió á luz con toda felicidad una hermosa niña, la distinguida esposa de nuestro buen amigo el joven y entusiasta teniente Ayudante del Regimiento de Andalucía don Enrique Eymar, hijo del dignísimo Coronel que manda dicho Regimiento.

Felicitamos efusivamente, por su ascenso á la categoría de papás, á los

padres de la nueva santonesa, haciendo extensiva esta felicitación á los afortunados abuelos y demás familiares de la recién nacida.

Se encuentra enferma, aunque afortunadamente se ha iniciado ya una franca mejoría en la enfermedad, la simpática y virtuosa señorita Lola Cerecedo, hija de nuestro respetable y buen amigo don José.

Hacemos votos fervientes por su completo restablecimiento.

El sargento del Regimiento de Andalucía don Santiago Collantes ha ingresado en el Cuerpo auxiliar de Oficinas militares, en cuyo escalafón de aspirantes figuraba con uno de los primeros números.

Sentimos mucho que su nuevo destino le lleve lejos de nosotros, aún cuando nos alegramos de él, ya que representa un mejoramiento en su carrera.

El conocido fotógrafo don Rogelio González obtuvo ayer un grupo de los asistentes al banquete en honor de

Montero, con objeto de enviarle á varios periódicos ilustrados de Madrid. *Blanco y Negro* de la presente semana publica el retrato del genial poeta el cual publicará también *Nuevo Mundo* en su próximo número.

En la imprenta de este periódico se han recibido para la venta los libros siguientes:

Código Civil, Impuestos de derechos Reales, Legislación Obrera, Compilación de Leyes Políticas, Ley de Justicia Municipal, Aranceles Judiciales, Régimen Municipal, Ley de Timbre del Estado, Aranceles Administrativos y Profesionales, Ley Hipotecaria, Ley para Diputados á Cortes, Ley para Senadores, Ley para Diputados Provinciales, Ley de caza y Legislación de uso de armas.

Por don Juan Bautista Catalá

La mejor ocasión para comprar comprar sombreros finos de niños y niñas con un 30 por ciento más barato que en fábrica.

Aprovechar la ocasión.

Líquido un lote de sombrillas á precios baratísimos; gran surtido en medias y

calcetines finos, calados y bordados en seda.

Novedad en el betún «Ecla» el mejor hasta el día. Grandes rebajas en el betún «Servu» y en todas las existencias de artículos, á precios sumamente baratísimos en el comercio de Pascual Lopez.

Manzanedo núm., 8, frente al Colegio

SANTOÑA

DON MARCELO F. DE MENDIA

Consulta general y especialista en ojos, garganta nariz y oídos.

Estación 2, dcha, BILBAO

Semillas de hortalizas, flores y forrajes.

FRANCISCO ROCILLO SANTOÑA

PAPELES PINTADOS

FRANCISCO ROCILLO

Tip. de EL AVISADOR.—Santoña

SERVICIOS PÚBLICOS

VAPORES ZARCETAS

Salidas de Santoña á Treto.—A las 7,20—8,45—12,45—2 y 5,20.

Salidas de Treto á Santoña.—A las 8,10—10,15—1,20—2,50 y 7,25.

Hay billetes festivos de ida y vuelta á mitad de precio, combinados tren y vapor, valederos para el día anterior al festivo y día siguiente.

En la estación de Treto hay diariamente billetes de ida y vuelta á Santander con rebaja del 10 por 100, valederos por todo el día más el siguiente.

Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 7,20; 8,45; 2 y 5,20.

Para Bilbao, los que salen á las 8,45; 12,45 y 5,20. Para Castro los de las 12,45 y 5,20 tarde.

COCHES A GAMA

De la Admón. de D. Sandalio López y don Angel Loza, salen los martes, jueves y sábados á las 7 de la mañana y 2 de la tarde. Los lunes, miércoles y viernes á las 9,15.

De la Admón. de D. José Quiroga, salen los lunes, miércoles y viernes á las 7 de la mañana y 2 de la tarde. Los martes, jueves y sábados á las 9,15.

CORREOS

Desde el día 20 de Octubre, el servicio de Correos queda establecido en la siguiente forma:

Salidas { Para Santander á las 8,30.
Para Bilbao á las 12,30.
Llegadas { El de Bilbao á las 11.
El de Santander á las 15,30.

Los buzones de la villa se recogen á las 8 á las 12. El de la Oficina 10 minutos antes de a salida.

Certificados y valores declarados

Se admiten para todas las vías de 10,30 á 12 y de 18,30 á 20.

TELÉGRAFOS

Servicio diurno desde las 7 á las veintuna.

GIRO MUTUO

Se cobra é impone de 9,30 á 13. Las oficinas hallanse establecidas en la plaza de Peralvillo núm. 2.

REGISTRO DE LA PROPIEDAD

Horas de despacho de 8 á 14. Las oficinas hallanse establecidas en la calle del Aro, núm. 9, 1.^o

ADUANA

De 9 á 12 y de 15 á 18. Calle de Juan de la Cosa, núm. 18.

JUZGADO DE 1.^a INSTANCIA

Horas de Audiencia.—De 10 á 13 y de 15 á 18. Peralvillo, núm. 10.

JUZGADO MUNICIPAL

Despacho al público á las 12. Sito en la Plaza de la Constitución.

AYUDANTIA DE MARINA

Calle de Alfonso XII (frente al Gobierno M.) Horas de despacho de 9 á 12 y de 15 á 17.

CASA CUARTEL DE LA

GUARDIA CIVIL

Calle de Serna Occina, núm. 7.

IMPRENTA * LIBRERIA * ENCUADERNACIÓN Y OBJETOS DE ESCRITORIO

JOSÉ H. GARCIA

En este establecimiento tipográfico, se hace toda clase de trabajos de imprenta y puede adquirirse el material necesario para escritorio, siendo una verdadera especialidad de la casa, el artículo de papel y sobres comerciales. Gran surtido en estuches de papel y sobres, tarjetas para caballero y señora.

Depósito de las últimas postales de vistas de Santoña, iluminadas y con brillo. Preciosas colecciones de postales, en diversos asuntos y especialmente de las principales actrices Españolas.

Bonitos objetos propios para regalos. Inmenso surtido en tarjetas para felicitaciones. Última novedad en recordatorios para la primera comunión. Representante de las mejores máquinas de escribir.

Se facilitan toda clase de libros, tanto los publicados en España, como en el extranjero.

José H. Garcia

Calle de Manzanedo 6. Santoña

BANCO MERCANTIL

(FUNDADO EN 9 DE SEPTIEMBRE DE 1899)

SANTANDER — LEÓN — TORRELAVEGA — REINOSA — LLANES — SANTOÑA

Capital Ptas. 6.000.000

Idem desembolsado » 3.000.000

Fondo de reserva » 304.087,40

Idem de previsión » 205.000

Operaciones que ejecuta la Sucursal de Santoña

Cuentas corrientes á la vista.	1 %	interés anual
» » á 3 meses	2 %	» »
» » á 6 »	2 1/2 %	» »
» de depósito á 3 »	2 %	» »
» » á 6 »	2 1/2 %	» »
Caja de Ahorros á la vista	3 %	» » hasta 10.000 ptas.

Préstamos, descuentos, cuentas de crédito, 4 1/2 y 5 % de interés.—Créditos á Sindicatos Agrícolas al 4 % anual.—Cuentas corrientes en oro y moneda extranjera.—Giros, negociación y descuento de toda clase de efectos mercantiles sobre todas las plazas de España y del Extranjero.—Cartas de crédito y giros telegráficos.—Depósito de valores.—Ordenes de Bolsa.—Compra-venta de oro y billetes extranjeros.—Alquiler de Cajas de seguridad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS POR PALABRA

SUSCRIPCIÓN	Ptas.	Cts.
En Santoña, trimestre	1	25
Fuera de Santoña	1	25
Ultramar un año	10	

ANUNCIOS

Todo suscriptor tiene derecho á anunciar por 10 céntimos importe del sello, la industria que tenga establecida, siempre que dicho anuncio no exceda de 15 palabras; por cada palabra que exceda de las 15, pagará 5 céntimos.

Los no suscriptores, pagarán 75 céntimos por 15 palabras y 10 céntimos por cada palabra más. Los demás anuncios á los precios de tarifa que se remiten gratis á quien los solicite

ESQUELAS

Se hacen también esquelas de defunción á precios convencionales, haciendo grandes rebajas á los suscriptores y gratuitamente á los que encarguen esquelas en esta casa, siendo sus dimensiones proporcionales al importe total de las esquelas encargadas.



Lámparas eléctricas

DE TODOS LOS TAMAÑOS DESDE 0'75 EN ADELANTE De venta, en esta imprenta